

"Lockerbie: en búsqueda de la verdad" repasa la explosión del avión en que murieron 270 personas

La conmovedora serie sobre el atentado terrorista que marcó a Europa



Firth se luce en el rol como un padre que busca respuestas.

FERNANDO MARAMBIO

"Siento que es una historia que vale la pena ser contada", opinó el actor Colin Firth, ganador del Oscar por "El discurso del rey", al hablar sobre uno de sus trabajos más recientes, la mini serie "Lockerbie: en búsqueda de la verdad", disponible en Prime Video.

La estrella inglesa recuerda el hecho que inspira la producción: al atentado que sufrió un vuelo que viajaba de Londres a Nueva York, los días previos a la Navidad de 1988. Una bomba, que según la justicia fue instalada por terroristas libios, uno de los cuales fue condenado.

Por entonces, Firth tenía 28 años y quedó marcado por la muerte de los 259 ocupantes de la nave y once vecinos del pueblo de Lockerbie, en Escocia. El caso dejó en shock al Reino Unido y a Estados Unidos, los países de la mayoría de las víctimas.

En la serie, el actor hace una interpretación desgarradora de un personaje real, el médico Jim Swire, quien perdió a su hija Flora, de 23 años. Con el dolor a cuestas, el padre ha seguido todo este tiempo investigando de forma paralela y no ha estado de acuerdo con el veredicto de la justicia.

"Fue el clásico atentado de la guerra fría, de los últimos ataques de los grupos de radicales nacionalistas árabes que hubo durante los

60 y 70. En esa época habían desarrollado una gran habilidad para el secuestro de aviones", argumenta Fernando Wilson, analista internacional y docente de la U. Adolfo Ibáñez, quien se conmovió con la serie.

Wilson firma que los responsables eran agentes del régimen de Muamar Gadafi. "Era sabido que él patrocinaba con armas a grupos latinoamericanos y al IRA (revolucionarios irlandeses)", añade.

Gonzalo Montaner, doctor en estudios internacionales y autor

de libros como "11 S: la amenaza de Al Qaeda continúa", recuerda que por entonces Libia mantenía una disputa con Estados Unidos. "En 1986, terroristas libios pusieron una bomba en una discoteca de Berlín occidental muy frecuentada por militares norteamericanos: hubo tres muertos. Ese mismo año Estados Unidos realizó ataques aéreos contra Trípoli y Bengasi", comenta.

Libia sólo admitió su culpabilidad por Lockerbie

en 2003, cuando pagó una millonaria compensación. Pero no todos quedaron convencidos. De hecho, Jim Swire siempre ha creído que detrás del atentado hubo manos iraníes y que las potencias occidentales lo ocultaron. Esa postura ha sido ampliamente negada por las autoridades durante décadas y para este 2026 se abriría una nueva causa debido a la supuesta confesión de otro terrorista africano.

El actor Colin Firth se emocionó con su rol como el padre de una de las víctimas del ataque, producido en 1988.

CUANDO
 APOYAS A UNA
 MAMÁ



soymás